

ILUSTRACION VASCA Y RENOVACION PEDAGOGICA: LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Lección de Ingreso en la R.S.B.A.P.)

Por

MARIA TERESA RECARTE BARRIOLA

Esta Lección de Ingreso fue presentada en San Sebastián
el día 20 de octubre de 1989
en el Salón de Actos de la
Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Guipúzcoa

Sr. Director

Amigos de la Comisión de Guipúzcoa de la RSBAP

Señoras y Señores

Permítanme comenzar esta Lección de Ingreso como Amiga de Número en la RSBAP expresando mi más sincero agradecimiento a esta Comisión por el gran honor y honda satisfacción que supone para mí pertenecer a esta histórica Institución.

Debo reconocer que el conocimiento y mi relación, aunque indirecta, con esta Sociedad data de hace muchísimos años "por culpa" de lazos familiares por todos conocidos. No en vano cuento con el honor de tener como tío y padrino al ilustre Amigo y Doctor Iñaki Barriola, impulsor de mi osada incursión en esta amplia parcela del saber llamada investigación histórica.

Fue más tarde, en ese crítico e incierto momento de final de carrera, en mi caso la de Pedagogía en Salamanca, cuando otro Amigo del País "se encargó" de hacerme ver la posible relación existente entre mis estudios y la Bascongada, al proponerme como tema de investigación para la Tesis Doctoral el del Seminario de Bergara. Me refiero al infatigable y eminente profesor y catedrático J.I.Tellechea Idígoras, quien tuvo la deferencia de aceptar la dirección de la investigación, con todo lo que ello conlleva de trabajo y paciencia, en mi caso sobre todo.

A los dos quiero, también, públicamente, agradecer hoy desde aquí.

Han tenido que pasar varios años, muchos, casi 15, a lo largo de los cuales he ido compaginando mi actividad docente con la investigación, hasta llegar a ver concluida, por fin, la Tesis Doctoral y defenderla en junio de esta año 1989 en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Por eso esta Lección de Ingreso lleva su mismo título: "Ilustración Vasca y renovación pedagógica: la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País" y, por eso también, voy a exponer los aspectos más relevantes tratados en ella.

La investigación está centrada fundamentalmente y, diría, exclusivamente, en la gran aportación de la Bascongada en el campo educativo.

Es un momento, la segunda mitad del siglo XVIII, en el que una de las características principales del movimiento denominado Ilustración es la confianza, el valor que se le concede a la educación. Se le considera como la "Fuente" (Jovellanos), la "raíz" (Peñaflorida) de la felicidad pública. La lógica consecuencia que de ello se derivó fue la de la necesaria reforma de la enseñanza, siendo los contenidos, los métodos y los responsables los puntos donde aquélla se centró.

Pues bien, la RSBAP no se desmarcó de esta tendencia sino todo lo contrario. Fue pionera, innovadora y creadora.

Fue pionera. Como la palabra misma indica, inicia cualquier actividad preparando el camino para los que la siguen. Aunque es por todos sabido, recuerdo que fue la Bascongada la que preparó el camino para que 10 años más tarde se creara la Matritense y se fueran formando hasta 59 Sociedades Económicas de Amigos del País repartidas por toda la Península.

Pero si la Sociedad Bascongada fue pionera, no podemos decir menos del que fue su máximo propulsor: el Conde de Peñaflorida. Tanto a través de sus discursos como por sus actuaciones, el Conde de Peñaflorida se nos va a mostrar como un pedagogo comprometido en reivindicar un lugar para la Ciencia de la Enseñanza en el panorama de todas las Ciencias, un lugar entre las profesiones para la profesión del enseñante y un curriculum en el Plan de Estudios en el que los contenidos estén acordes con lo más avanzado de la época y ofrezca salidas profesionales diferentes a las existentes.

Peñaflorida se nos muestra como típico pensador ilustrado defensor de que la vía para hacer progresar las tres Provincias de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa es la acción educativa. Para ello, hará responsable a la RSBAP de esta tarea y llegará a decir que su única obligación, su único objetivo es el de la educación de la juventud. Con ello conseguirá, a su parecer, todos los demás objetivos, su supervivencia y, además, logrará distinguirse de las demás Sociedades.

Ahora bien, he dicho que la Bascongada además de pionera era también innovadora. Innovar supone introducir novedades y en este sentido, centrándonos únicamente en el área educativa, la acción de los Amigos del País se va a dirigir hacia la introducción de métodos nuevos de enseñanza en la educación pública, como el de escritura y el de latín; de incentivos para motivar tanto a los alumnos como a los profesores, como son los premios de Primeras Letras y Dibujo; de nuevas formas de adquisición de conocimientos, como los viajes didácticos, así como hacia la introducción de nuevos contenidos en la enseñanza tanto diri-

gida a las mujeres como a los varones. En cuanto a las mujeres, los Amigos del País abogarán por que su introducción sea regulada, contemple materias que le ayuden a cumplir con dignidad el papel que ha de representar en la sociedad del momento y propondrá que los responsables de su educación no sean únicamente religiosos sino también seculares. Exponente de todo ello será el Proyecto del Seminario de Señoritas de Vitoria.

Refiriéndome a la educación de los varones, enlace ya con el tercero de los aspectos que he resaltado en la Sociedad Bascongada, el de ser además de pionera e innovadora, creadora, lo cual engloba a los dos facetes anteriores.

Contrariamente a lo que se suele decir o escribir, la Bascongada no creó ninguna Escuela de Primeras Letras. Sí se responsabilizó de la que había estado a cargo de los jesuitas en el Colegio de Bergara cuando le fue cedido el edificio.

Sí creó, sin embargo, Escuelas de Formación Profesional, las llamadas Escuelas de Dibujo, una en cada Provincia y totalmente gratuitas y que, de hecho, tuvieron un enorme éxito pues al año de abrirlas el número de alumnos Vitoria fue alrededor de 100, en Vizcaya 70 y en Guipúzcoa 50.

Además de la creación de estas Escuelas de Dibujo, la Bascongada colaboró en la creación de la Escuela de Náutica de San Sebastián, proyectada por la Casa de Contratación de esta ciudad e instauró también la adjudicación de dos premios anuales (1782) para los que sobresalieran en este terreno, aunque es verdad que éstos, ofertados durante 3 años, nunca fueron concedidos, haciéndonos cuestionar la preparación de los candidatos o la dura exigencia de conocimientos requerida en el examen.

Ahora bien, la faceta creadora tendrá su máxima expresión en la puesta en marcha del Real Seminario Patriótico Bascongado de Bergara, la mayor realización en la práctica de sus ideas pedagógicas.

En su análisis, lo primero que atrajo nuestra atención fue el proceso que tuvo lugar desde la inicial petición de permiso para la implantación del Plan de estudios en un Seminario o Casa de Educación (1767) hasta la apertura de la Escuela Patriótica Provisional que es como se llamó cuando, en una primera instancia, la Institución abrió sus puertas en el Colegio de Bergara el de noviembre de 1776. En este proceso, que duró casi 9 años, son de destacar, en aquel tiempo también, las dificultades administrativas propias de tal empeño: resulta que el expediente está dividido en dos salas diferentes del Consejo; que después de haberlos juntado Campomanes pone la condición de que tenga que dar el V.B. la Academia de la Historia; que habiendo logrado pasar esta prueba se pone

enfermo el Relator, Gil Cortés, y durante un año se paraliza totalmente el trámite... Como verán, no es de extrañar que el Conde de Peñaflores terminara por decir que era el "expediente encantado", el del Seminario...

Pero asimismo en el proceso es de destacar la inagotable tenacidad demostrada por los Amigos del País en conseguir ayuda económica para mantener al profesorado y, lo que es también importante, el permiso para que fuera este profesorado nombrado directamente por ellos, **no por oposición** como exigía la ley, ya que así, en esto fueron clarividentes los Amigos del País, tenían en sus manos el control de la enseñanza que se iba a impartir. Nombraron ellos a los profesores, aun a costa de un expediente con el Ayuntamiento, del que saldrían ilesos, aduciendo que lo hacen provisionalmente hasta encontrar maestros capacitados para la compleja labor que tienen que asumir en el Seminario, ya que además de enseñar las diferentes materias se deben de responsabilizar de otras facetas de la educación de los alumnos.

También es interesante ver en este proceso cómo participan los Amigos de las 3 Provincias en la elaboración del Plan de Estudios y cómo no siempre estaban de acuerdo. Si bien es palpable que son los Amigos de Guipúzcoa los que llevan la batuta en los asuntos educativos, para ello contaban con Peñaflores, no quiere esto decir que los Amigos de otras Provincias iban al descompás. Así los Amigos de Alava, en una ocasión, advierten de la improcedencia de que los Alumnos tengan que hacer mapas de S.S., Fuenterrabía, de las costas de Vizcaya y de Guipúzcoa en las clases de Dibujo, aduciendo las molestias y las dificultades de vigilar la conducta de "cuadrillas" de niños en aquellos lugares; ni están de acuerdo en que para aprender a llevar las cuentas de una casa tengan que hacer prácticas los alumnos con el ecónomo, ya que sólo aprenderían a regatear los precios, que era por lo visto lo que acostumbraba a hacer el pobre ecónomo, y esa no era la cuestión.

Muchos otros detalles y acciones se podrían exponer para ver realmente todos los pasos dados a lo largo de este proceso de 9 años hasta abrir la Escuela Provisional, entre otros, la recopilación de modelos de Colegios y Seminarios de jesuitas y benedictinos de Francia, el envío de una "Idea Subcinta de la Escuela Patriótica" a América para recabar fondos, los intentos de otro Amigo, el Marqués de Irlanda, para introducir un nuevo impuesto en el cacao que entrase en los puertos de S.S. y Pasajes, o la petición de los Amigos del País para poder recaudar ellos la Bula de la Cruzada en las 3 Provincias que daría para mantener a 3 buenos Maestros en la Escuela Patriótica, sin olvidar la Cátedra de Buenas Letras y la Casa-Pensión del profesor Martín Erro...

Pero si la aprobación del Plan de Estudios llegó al Consejo, no fue así con las ayudas económicas que pretendían, por lo que los Amigos del

País se ven obligados a abrir un Centro con los fondos de la Sociedad por vía de suscripción.

Recuerdo que el Plan de Estudios constaba de dos partes diferenciadas: una Enseñanza General y una Enseñanza específica o "Particular", como ellos le llamaban, ya que en ella se encontraban las siete materias verdaderamente novedosas del curriculum: Comercio, Química, Mineralogía, Metalurgia, Arquitectura pública, Agripericia y Política.

Con la apertura de la Escuela Patriótica Provisional, el 4 de noviembre de 1776, se pondría en práctica únicamente la primera de las partes, la de la Enseñanza General.

Hemos analizado la evolución de esta Institución, que ya a los pocos meses obtuvo la protección real con la denominación de Real Seminario Patriótico Bascongado de Bergara, hasta 1794 fecha en la que, por la proximidad de la invasión francesa, el Seminario, primero, se traslada a Vitoria para, después, dispersarse.

En esta evolución hemos establecido unas etapas siguiendo como criterio las variaciones que tuvo el Plan de estudios pero que se pueden resumir en tres:

¿Una primera etapa (1776-1783) que podemos llamar de organización y crecimiento en donde uno de los hechos más sobresalientes es el de la obtención del permiso y subvención real para poner en marcha 2 Cátedras de la parte de la Enseñanza Particular o específica: Química y Mineralogía-Metalurgia. Ello supuso uno de los mayores avances en el panorama educativo fundamentalmente por introducir un cambio en la orientación de los estudios existentes y porque a la faceta teórica se le unía la faceta práctica, la investigadora. De ahí la creación de los laboratorios de Química y Mineralogía. Supuso también la novedad de la contratación de profesorado extranjero o formado en el extranjero como L. Proust, F. Elhuyar, F. Chabaneau y N. A. Tunborg.

Si bien hubo problemas para mantener una asistencia continuada de alumnos a las clases de estas materias, no podemos dejar de mencionar los resultados de la faceta investigadora que dieron fama mundial al Seminario de Bergara, demostrando con ello la buena y completa organización de los laboratorios. Me refiero al aislamiento del Wolframio por los hermanos Elhuyar y al de la maleabilidad de la platina por F. Chabaneau, primero, y Tunborg, después.

Otro hecho a resaltar en esta primera faceta es el de la formación del "Código de Institución" o recopilación de toda la normativa del funcionamiento del Seminario. En él se pueden apreciar aspectos de gran interés como el de la organización de la dirección del Seminario por turnos entre las 3 Provincias, las cuales se responsabilizaban durante 4 meses al año, siguiendo siempre el orden de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, me-

diante dos Presidentes, uno "de turno" y otro "fijo", con residencia dentro del Seminario.

?Una segunda etapa (1784-90) sucede a esta. Se le suele considerar de esplendor pues el número de seminaristas llega al máximo de 132 en 1787, al cargo de los cuales se encontraban 25 profesores.

La muerte de Peñaflorida enturbia este esplendor e incide además creemos que directamente, entre otros, en el hecho de que los Amigos de Alava pretendan cambiar la Cátedra de Mineralogía-Metalurgia por otro de Química y establecerlas una en Bilbao y otra en Vitoria. No tuvo otra repercusión, al parecer, esta pretensión, aunque quizá indirectamente pueda estar relacionado con el nombramiento real del Marqués de Narros como Director perpetuo de las Cátedras de Química y Mineralogía-Metalurgia. La Sociedad volverá a tener esa dirección, aunque ya será en 1793, en la víspera de tenerse que cerrar el Seminario.

Un hecho más se reunirá a la buena marcha del Seminario en esta etapa, el de la concesión en 1787 de la Real Cédula por el Consejo por la que los estudios realizados en Bergara eran válidos para el grado de Bachiller y acceso a las Facultades Mayores.

?Finalmente, a la última etapa (1790-94) nos hemos atrevido a considerarla más como de estabilización que de decadencia, que es como se le suele considerar, quizá porque pesa irremediamente la proximidad de la invasión francesa.

Sin embargo existen indicios como el número de alumnos, las cátedras en marcha y las que se recuperan, así como la creación de otras, que nos empujan a decir que fue una etapa de asentamiento.

Pero los acontecimientos político-sociales de 1794 harán que los Amigos del País decidan trasladar el Seminario a Vitoria, primero, y a tenerlo que cerrar, después, terminando así la primera fase de funcionamiento.

No puedo dejar de mencionar, por estar hablando de una Institución educativa, los pilares que sustentan este tipo de establecimientos: el profesorado y el alumnado.

En cuanto al profesorado, hemos localizado a los responsables de impartir las diferentes materias a lo largo de todos estos años y hemos intentado averiguar su actuación en Bergara, consiguiéndolo en la mayoría.

En general respecto a ellos sí quiero resaltar la actitud de los Amigos del País. Conscientes de que eran los responsables de la enseñanza a impartir, cuidarán de que estuvieran dignamente remunerados y, además, de que estuvieran bien formados y capacitados en sus materias.

Para ello ayudarán y becarán a los profesores para que vayan al extranjero a ampliar sus conocimientos.

En cuanto al alumnado, hemos limitado nuestro estudio a los seminaristas internos únicamente analizando la normativa referente a ellos así como su procedencia geográfica, apuntando el destino de alguno de ellos. En general podemos decir que en algunas bases los Amigos del País se adelantaron a las que más tarde van a sustentar el movimiento pedagógico moderno. Intentan que la enseñanza se centre en el alumno, se esfuerzan en conocer sus intereses y en hacerles el seguimiento mientras están en el centro y les van a posibilitar ciertas vías para que participen en el funcionamiento del Centro. Prueba de ello son las "Juntas de Ordenanzas" que todos los domingos se celebraban y donde los alumnos expresaban sus quejas, organizaban los juegos y nombraban sus representantes para formar un tribunal junto con los maestros que tenía poder decisorio en cuestiones disciplinarias.

En cuanto a la procedencia geográfica de los alumnos de la época que hemos estudiado, apunto que además de venir de numerosas Provincias españolas, como de Cádiz que vinieron 46, de Sevilla que vinieron 15 y de las Provincias gallegas que vinieron 18, el Seminario de Bergara ejerció su atracción más allá de las fronteras peninsulares. Así hubo 31 alumnos que vinieron de Cuba, 21 de México, 13 de Perú y, aunque menos también de países como Argentina, Colombia, Venezuela, Guetemala y hasta de Filipinas, entre otros.

A modo de conclusión, termino diciendo que en momento de renovación y cambio como es el de la segunda mitad del siglo XVIII, la RSBAP posee en sí misma una naturaleza educativa y que se nos manifiesta pionera, innovadora y creadora en su actuación en el ámbito educativo. Responsables, métodos y contenidos son los puntos sobre los que gira su programa y la educación básica y especializada las áreas donde interviene.

Contribuyó a valorar y enaltecer la profesión del Magisterio, introdujo nuevos métodos en las escuelas públicas, impulsó y apoyó la educación de las mujeres, creó escuelas gratuitas de Formación Profesional y abogó para que toda la población pudiera ser instruida.

La creación y puesta en marcha del Real Seminario de Bergara supuso la plasmación en la realidad de sus ideas pedagógicas renovadoras y el intento de conjugar la fidelidad a la tradición y al cristianismo con los nuevos valores que se desprenden de la noción del progreso. De ahí la introducción de nuevos contenidos en el curriculum, la renovación de la metodología y la puesta en marcha de nuevas vías de adquisición de conocimientos. En este sentido el Seminario de Bergara se convierte en un centro nuevo, moderno y acorde a los últimos avances científicos que se desarrollaban en Europa.

No es tarea fácil hacer un balance final de lo que se quiere conseguir y lo que finalmente se consiguió ya que la dificultad estriba entre lo que se concibe y los resultados prácticos que se obtienen, constante, por otro lado, que se encuentra en la mayoría de los que han impulsado proyectos, reformas y cambios en el sistema educativo. Pero estamos convencidos de que el Proyecto pedagógico de los Amigos del País, aunque encierre contradicciones, se enlaza con lo más avanzado del momento a la vez que constatamos que muchos de sus planteamientos atraen la atención de teóricos y prácticos de la educación hoy en día, sin que se pueda decir que se haya encontrado solución. Quizá por ello ha recibido la calificación de utópico o de inacabado por parte de algunos. Sin embargo se puede afirmar que la acción renovadora en pos de los cambios de currículum, de la formación del profesorado, y de la atención del alumno, fue una seria iniciativa de progreso.

PALABRAS DE RECEPCION

pronunciadas por

JOSE IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS

Señor Director, Amigos, Señoras y Señores

Me ha correspondido el honor, otorgado por la Comisión de Guipúzcoa de la Real Sociedad de Amigos del País, de responder al discurso de ingreso de Maite Recarte, dándole la bienvenida con estas palabras de recepción y acogida. Y tanto como el honor pesa en mí la satisfacción personal por una razón fácil de comprender. Hace más de diez años, cuando Maite Recarte era una muchacha llena de vitalidad e ilusión con la que me cruzaba en los amplios pasillos de la Universidad Pontificia de Salamanca, se me acercó un día para conversar más seriamente. Terminaba una brillante carrera de Pedagogía y se preguntaba por su futuro, abierta a la posibilidad de hacer su doctorado. En tal trance suele ser importante la elección y fijación de un tema. Ella no tenía preferencia alguna ni proyecto concreto. Yo le sugerí la posibilidad de estudiar a fondo la historia de la Real Sociedad Bascongada precisamente desde el ángulo de la Pedagogía, profundamente convencido de que tal enfoque aportaría mucha luz para la valoración de aquel importante episodio de nuestra historia cultural. El entonces Decano, P. Vilá Palá, me encargó la dirección de la tesis, con ser yo de otra Facultad.

Maite Recarte empezó a trabajar con entusiasmo en esa primera fase obligada que es la de información más amplia posible, y poco a poco pero con firmeza se fue adentrando en la selva de la bibliografía disponible y de la documentación inédita. Aquel impulso inicial se vio frenado, por no decir suspendido, por otros empeños docentes. A lo largo de estos años, muchas veces directamente y otras indirectamente a través de sus hermanas, le ha ido llegando a Maite mi requerimiento y estímulo, que, al final, resultó eficiente. Porque tras un último período de afán, compaginado con tareas docentes universitarias, ha llegado a la meta. Hace pocos meses, tuve, y tuvimos muchos, el gozo de asistir a la

brillante defensa de su notable tesis doctoral. El tribunal acogió con felicitaciones la investigación hecha y además... probablemente se enteró, al menos con profundidad, del significado de las ideas y realizaciones pedagógicas de la Real Sociedad Bascongada, que desgraciadamente ha estado ausente de muchas de las conmemoraciones y publicaciones surgidas con motivo del Centenario de Carlos III, hasta de un amplio monográfico de revista de Historia de la educación en aquel siglo. Precisamente por obviar estos silencios, no siempre debidos a la mala voluntad, opté por que esta tesis fuese publicada por la misma Universidad Pontificia. No todo es de color de rosa ni positivo en nuestra historia. Mas cuando ofrece realizaciones inesperadas como la de la Real Sociedad Bascongada merece que las campanas repiquen a gloria y que su repique se oiga más allá de nuestro estrecho campanario y por ello nada mejor que repicar las campanas fuera.

Resulta tan elemental como incomprendible que una entidad como la nuestra que cuenta en su haber más de trescientos títulos de libros y artículos que recogí pacientemente en la más amplia bibliografía de la Sociedad hasta ahora publicada, pueda ser silenciada en obras de alto porte y volumen dedicadas al siglo XVIII y más específicamente a sus problemas culturales. Pero esa es la triste realidad, que, como decía, no cabe achacar sin más a la mala voluntad. En este caso como en otros, muchas de nuestras publicaciones, sobre todo las de entidades no comerciales, duermen en el silencio de sótanos o desvanes, como si quisiésemos alargar el célebre "que inventen ellos" de Unamuno a una fórmula que sería "que se enteren ellos".

En cualquier caso en un ámbito universitario lejano y dentro de una Facultad de Pedagogía brillaba una investigación novedosa y bien estructurada, con abundantísima información y juicios competentes, en la que la protagonista temática era la Real Sociedad Bascongada y la protagonista personal era Maite Recarte con su esfuerzo. En la lógica celebración gastronómica que siguió al solemne acto académico, un representante muy cualificado de la Real Sociedad Bascongada, unido a Maite por lazos de sangre y a la Sociedad por muy viejos y firmes vínculos de espíritu, el querido Doctor Iñaki Barriola, comunicó oficialmente a la doctora la felicitación en nombre de la Sociedad y el premio de nombrarla miembro de número en atención al específico mérito de haber contribuido con su tesis doctoral a un más hondo conocimiento de la misma y a la difusión, en el más alto nivel, de su historia.

Todo ello os explicará mi satisfacción en este momento, acrecentada por el hecho de ser yo quien haya de celebrarlo. Por ello y parodiando el lenguaje económico, dejo de lado los méritos **brutos** de nuestro nuevo miembro de número su brillante carrera, sus actividades docentes en la ikastola de y ahora en la Facultad de Pedagogía de la Universidad del País Vasco, sin olvidar su fiel permanencia al Orfeón Donostiarra que

pasea con honor por el mundo el nombre de nuestra Ciudad? y me ciño al mérito **neto**, muy raro, de haber hecho una investigación sobre nuestra Sociedad desde una óptica muy precisa y avalada por una instancia académica.

En las palabras que nos acaba de leer ha trazado una brevísima síntesis global del resultado de su estudio, poniendo de relieve, eso sí muy autorizadamente, algunas características del ideal educativo puesto en práctica en el Real Seminario de Bergara. La Sociedad, nos ha recordado, fue pionera, innovadora y creativa, una adelantada de la moderna Universidad y de las Escuelas especiales en Pedagogía, abarcando en esta palabra la selección del profesorado, la normativa de los alumnos y su régimen interior, los contenidos de la enseñanza y la renovación de los métodos. La concepción del Seminario, pues, representa un ideario pedagógico sobresaliente en la época, y lo mismo puede decirse de la realización del proyecto en su primera fase. Luego intervendrían factores externos que ahogarían aquel empeño.

Naturalmente, en el desarrollo de la tesis todos estos aspectos están estudiados con mucha mayor amplitud y aparecen otros muchos que desbordan el marco de una síntesis, y yo quiero recordarlos. Tales son los Reglamentos de los alumnos, el papel del Vigilador, las características de los exámenes y de los ejercicios llamados "arengas", el largo proceso de la aprobación de plan de estudios, las etapas del Seminario y su evolución, el cuadro de profesores con pequeñas monografías de algunos de los frecuentemente olvidados, como Antonio San Martín, José de Eizmendi, Jerónimo Mas, Juan Lorenzo de Benitua, Vicente Santibáñez, Martín de Erro, José Ventura de Zubiaurre, junto a los más célebres y conocidos, Chabanneau, Proust, Elhuyar, Tunborg. Algunos datos estadísticos sobre el alumnado y su procedencia, la pedagogía del premio y el castigo, la nómina de algunos alumnos más sobresalientes, completan este estudio ejemplar en que por vez primera se ha utilizado amplísimamente esa riquísima mina informativa que constituyen la mil cartas del Conde de Peñaflorida que recientemente edité sin que tal acontecimiento haya tenido el eco cultural que objetivamente merece ni se acierte a encontrar ejemplares en el mercado.

En esta selva doméstica y ordenada de noticias se destaca justamente el avance pedagógico que supuso la llamada Junta de Ordenanza que abría al alumnado la participación en el plan educativo, y que, con tanto adelanto sobre nuestros días, institucionalizaba un procedimiento participativo y al mismo tiempo de aprendizaje de responsabilidad en el afán de mejoras.

Podríamos referirnos a otras iniciativas de tipo pedagógico promovidas por la 4.^a Comisión de la Sociedad y encaminadas a una irradiación cultural más amplia que la del propio Seminario. Mas, prefiero referirme

y subrayar un punto sintetizado por la autora: el pensamiento pedagógico del Conde de Peñaflorida. Libando ideas de los discursos pronunciados cada año por el Conde en las Asambleas de la Sociedad, puede esbozar las líneas maestras de tal pensamiento. Ante todo la importancia otorgada a la educación, considerada nada menos que como "la raíz de la felicidad pública". Una educación selecta, bien dirigida y ordenada, alimentada primordialmente por unos valores supremos, que son "escogidos moldes de virtud", "sólidas máximas de la santa religión" ?esto dice Peñaflorida el acusado de fundar la primera escuela laica? y "principios indelebles del verdadero patriotismo". Acorde con las ideas de la Ilustración buscará además una educación fructuosa o, digámoslo con el término usado en la época, "útil". Mas ese pragmatismo no le llevará a cercenar del horizonte educativo el elemento humanístico, comenzando por el saber pensar, saber escribir, el aprendizaje del latín y de lenguas modernas. Porque, aprendiendo la técnica y los saberes utilitarios, soñaba con formar al hombre. Un hombre que se ha de proyectar más tarde en la mejora de la agricultura, la industria y el comercio, todo ello con la ayuda de planteamientos rigurosos científicos, teóricos y experimentales. La educación para él era una ardua tarea "ciencia de las ciencias" e iba enderezada "a rectificar las ideas del joven; a enderezar con arte sus inclinaciones hacia el bien; a sembrar en sus corazones semillas de virtud; a imprimir en sus entendimientos máximas de equidad, justicia, humanidad y amor patriótico; a endulzar o ilustrar la razón de las buenas letras y artes y los conocimientos científicos; a formar, en fin, ciudadanos justos y virtuosos, patriotas celosos e ilustrados, filósofos cristianos verdaderamente sabios, en suma **hombres cabales**".

Yo me atrevo a decir que el ideal pedagógico de Peñaflorida no se circunscribe a la institución del Seminario, sino que tiene horizontes más amplios. Porque, en definitiva, todo su ideal de transformación de un pueblo, de su pueblo, es un vasto proyecto pedagógico en el que se trata de suscitar motivación y de programar una amplia estrategia que va desde la ejemplaridad activa de la nobleza y de los próceres hasta la incorporación al movimiento innovador de todas las fuerzas útiles, y a la impregnación de la masa de una aspiración colectiva al progreso, al bienestar, el bien público, a la alta meta del "hombre cabal". Algo, en su ambición, infinitamente más ejemplar y estimulante y mejor encaminado que los discursos políticos tediosos que nos avasallan estos días. "El mejor y más infalible medio de rectificar las ideas de una nación es el de imprimirlas a tiempo en la juventud". Imprimir ideas e ideales, suscitar comportamientos, exigir esfuerzo, algo muy distinto de cierta actitud frecuente en nuestros días que es la de halagar con palabras a la juventud, para luego abandonarla a su suerte, cerrándole todo horizonte.

Ya veis por estas sencillas palabras todo el valor que encierra el estudio de la Real Sociedad Bascongada hecho por Maite Recarte. El ha devuelto al primer plano y con valor de paradigma un ejemplo, minori-

tario sin duda y por ello mismo más heroico, pero útil para nuestros días, para todos aquellos que sientan sobre sí, en cargos públicos o en tareas privadas, el acicate de conducir al hombre de hoy a metas nobles. Por todo ello felicito a la nueva "Amiga del País" en nombre de toda la Sociedad y la recibo gozosamente en sus filas con la esperanza de que, a partir de ahora, pondrá todos sus saberes pedagógicos al servicio del bien de nuestro pueblo para satisfacción de la Real Sociedad Bascongada y de su alta ejecutoria pedagógica y educativa.

J.I.T.I.

LA BANCA EN SAN SEBASTIAN 1782-1874

(Lección de Ingreso en la R.S.B.A.P.)

Por

MONTSERRAT GARATE OJANGUREN

Esta Lección de Ingreso fue presentada en San Sebastián
el día 17 de noviembre de 1989
en el Salón de Actos de la
Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Guipúzcoa